

Es curioso pero el Prólogo de la Tetralogía, donde se plantea desde el inicio el enfrentamiento entre el Oro y el Amor es un drama donde no hay amor sino solo pasiones y deseos sobre el Oro.

Es como si Wagner quisiera recordarnos, en ese Prólogo (recordemos que fue escrito al final de toda la obra), que el mundo está dominado por el Deseo y que los Héroes son casos muy raros.

No solo no hay Héroes en El Oro del Rhin (caso único en toda la obra de Wagner) sino que más bien todos se comportan como villanos o mediocres.

Siempre me ha sorprendido esta obra pues en Wagner la enseñanza está en todas sus obras contrarrestada con la actitud correcta, redentora o heroica, mientras que en el 'Oro' parece describir un mundo schopenhaueriano de voluntades humanas impelidas por el deseo, sin contrapeso superior. Es una descripción puramente pesimista del mundo.

Si empezamos por las Hijas del Rhin (Woglinde, Wellgunde, Folsshilde) no podemos ver en ellas ni siquiera la paz natural del Rhin, una imagen del Oro en su elemento natural. Son seres crueles que se burlan y dañan a Alberic cuando es solo un enano feo y libidinoso. Merece el rechazo pero no la burla.

Incluso Fricka las denuncia:

Fricka

*No quiero saber nada
de esa progenie acuática:
a más de un hombre
- para mi pesar -*

han seducido con sus baños lujuriosos.

Evidentemente Alberic y Mime son malvados y solo tienen malas intenciones. Ambos desean oprimir y dominar por la fuerza del Oro, y aunque a Mime le toca aquí la parte de oprimido, no es por falta de ganas de cambiar su puesto por el de Alberic.

Curiosamente los Nibelungos aparecen solo como un pueblo vulgar, trabajador y normal mientras no son explotados por nadie. No hay en ellos nada de heroico pero si son un reflejo del 'pueblo' en general. Tan pronto a ser explotado como a sacar de su seno nuevos Mime's explotadores.

Los dioses no solo no son heroicos sino más bien 'humanos', con Wotan y Fricka como prototipos. Un Wotan cegado por el deseo de poder y una Fricka que desea pero sin querer arriesgarse.

Loge, tan astuto e inteligente como falto de moral, no podemos tomarlo como referente para nada elevado, aunque al menos parece menos ansioso de poder y dominio que los demás dioses.

Donner y Froh meros cortesanos a Wotan, totalmente prescindibles.

Freia es dulce e inocente pero no valiente ni con carácter propio, una mera hoja que sigue al viento sin oponerse a ello. Solo pide ayuda, sin alma ni energía. Cuantos seres humanos podríamos ver reflejados en esa actitud.

Fafner y Fasolt con su fuerza bruta, una mezcla de lujuria y avaricia, no tienen inteligencia para el poder pero sí la fuerza para trabajar, tanto como para oprimir o matar si es necesario. Si desean a Freia no es con dulzura y amor sino para satisfacer su sexo, y cuando Fafner prefiere el Oro solo busca su posición, la avaricia del Oro, de tantos que van tras el dinero sin que sepan luego usarlo para algo mejor que su mera posesión avarienta.

¡Que colección de caracteres humanos, 'muy humanos'!. Y que falta de grandeza, ¿Dónde está el ser elevado de sentimientos delicados y voluntad de lucha por ellos?. El 'Oro del Rhin' es un retrato de una humanidad cabalgando desbocadamente tras el deseo, cada uno con su papel ruin, todos faltos de un guía honorable.

Incluso la profecía de Erda:

Erda

¡Cede, Wotan, cede!

¡Escapa a la maldición del anillo!

Su posesión

te condena a una oscura

e irremisible destrucción.

Bien clara y concreta no servirá de nada, Wotan cede solo temporalmente, y en adelante tramará como lograr el Oro de forma 'legal' para sus runas.

Erda también nos enseña con sus advertencias que la humanidad no hace caso de ellas, las peores consecuencias que se prevean antes el deseo solo logran temor temporal, luego se las bordea, se trata de esquivarlas, para lograr ese deseo.

Mal papel para los Profetas, incluso los sinceros y sabios, predicar en el desierto de una humanidad abocada al placer y el gusto.

Cuando uno acaba de asistir al 'Oro del Rhin' sale con un amargo sabor de boca, abatido por la realidad humana, falta de esa esperanza de un Parsifal, de una Brunilda, de un Lohengrin, de un Sachs, de una Elisabeth o Senta, incluso aunque sea de un amor verdadero y total, pero trágico, como el de Isolda y Tristán.

Y es que en este mundo hay como mucho una cierta abundancia de Freias o Donner, junto a multitud de gentes con voluntad de dominio y deseos, pero pocos Héroes.

ALGUNOS LIBROS DISPONIBLES EN LA ASSOCIACIO WAGNERIANA - I

PARTE 1:

- Franz Liszt, "**Lohengrin. Comentari critic**". 96 páginas. Ilustrado. Esta obra de Franz Liszt fue decisiva para lograr la divulgación y expansión del drama wagneriano en toda Europa.

Associació Wagneriana. Apartat Postal 1159. 08080 Barcelona
<http://www.associaciowagneriana.com> info@associaciowagneriana.com

Con un extenso epílogo sobre la importancia de Lohengrin escrito por Jordi Mota (en catalán).
3 €

-Recopilación realizada por Eva Muns. "**Devesall de poemes**". 162 páginas. Poetes Catalans d'ahir i de sempre. Reune poesías, la mayoría de temática wagneriana, de poetas catalanes de ayer y hoy. Toda la selección mantiene totalmente el sentido romántico- wagneriano. 10 €
- Joaquin Marsillach, "**Richard Wagner**", 127 páginas. Joaquin Marsillach fue, junto a Rogelio de Egusquiza, el único amigo que tuvo Wagner en España. La presente biografía, inicialmente editada en 1878, fue una de las primeras que se editaron en el mundo. El prólogo, obra del Dr. Letamendi, impresionó vivamente a Wagner que pudo leerlo en la edición italiana de este libro. Wagner llegó a escribir que el Dr. Letamendi era la persona que mejor había sabido comprender su obra. La obra contiene notables inexactitudes, pero también contiene interesantes estudios sobre el wagnerismo, que permiten comprender la actitud general de su tiempo. 3 €